



ENCICLOPEDIA PINTORESCA DE HISTORIA, LITERATURA, TEATROS, MODAS Y CHISMOGRAFIA
 ESCRITA EN PROSA Y VERSO POR UNA SOCIEDAD DE MÚSICOS (DE OIDO) BAJO LA
 DIRECCION DE

UN SORDO,

(PRINCIPAL REDACTOR.)

Núm. 30.

Unica edicion.

22 Setiembre de 1861.

Por suscribirse á LA CHARANGA hacemos pagar tan solo cuatro rs. al mes, quedando al suscriptor el derecho de insertar gratis en sus columnas cuanto tenga por conveniente y esté en consonancia con lo que tenemos ofrecido.

Sale el sol (salvo los dias que está nublado) por la mañana y se oculta por la tarde. La luna, crece y mengua como el número de nuestros suscritores que está en cuarto creciente.

LA CHARANGA VUELVE Á TOCAR.

Despues de algunos dias de descanso, *La Charanga* vuelve á hacer sonar sus instrumentos; pero suplicamos á nuestros suscritores se sirvan dispensarnos si al principio estuviésemos algun tanto desafinados, en razon á que la generalidad de los músicos hemos perdido la embocadura, pero poco á poco es de esperar que la váyamos recobrando: y para entónces ofrecemos preciosas y variadas piezas que el Director ha ido recogiendo, durante el tiempo que nosotros hemos estado reforzando

do nuestros pulmones. Al efecto es muy posible que engrandezcamos el tamaño de nuestro semanario, prueba evidente del deseo que nos anima de complacer á nuestros suscritores.

Por hoy nos limitaremos á demostrar los adelantos que en el período de descanso ha hecho nuestro editor.

Señores suscritores, el Director ha dispuesto que la Charanga suene nuevamente, y como mis conocimientos hoy son mas superiores que los que tenia cuando no sé por que *aprehension* dicho señor ordenó el descanso, tómome la libertad de di-

rigiros mi voz, pero despacio,
porque no quisiera que mi atre-
vimiento comprometiera mi hu-
milde persona. Si algo encuen-
tran que no agrade. *Chiton*, y si
la cosa lo vale, *atencion*.

FILIPPO.

In illo tempore ¡oh temporal!
hablar no costaba un pito:
hoy hablar es un delito,
pues no es libre la opinion.
Atencion.

Quiero hablar; asuntos hallo,
el que calla tiene miedo,
pero... ¿Quién gime? es Quevedo
en San Marcos de Leon.
¡*Chiton*!

Vicios encierra la corte,
vicios la provincia encierra,
que amenazan en la tierra
á la virtud destruccion.

Atencion.

Buscar al mal un remedio,
prestar al débil amparo
¿no es digno y noble? Está claro,
pues gritan al campeon.
¡*Chiton*!

La ruin envidia unas veces,
otras el poder herido,
al escritor decidido
persiguen sin compasion.

Atencion.

Para su vida hay azares,
para su cuerpo hay tormento,
para su audaz pensamiento
no hay hogueras ni prision.
Chiton.

Aun se sostiene en los aires,
sombra de edades groseras,
el humo de las hogueras
de la Santa Inquisicion.

Atencion.

Aun el hombre que ama al hombre
sin libertades suspira,
y si las pide las mira
en la boca de un cañon.
Chiton.

Diz que Europa quiere alianza
dó amor fraternal se goza,
y la Europa se destroza
que da risa y compasion.
Atencion.

No comprendo en nuestros dias,
aunque me vuelva jalea,
la política Europea
de sangre y de coscorron.
Chiton.

Y es que altivo se levanta
el que entre cadenas gime;
si triunfa otra vez le oprime
vil y estrangera ambicion.
Atencion.

Luchando pasa la vida
el que de libre blasona...
gracias si halla su corona
de la tumba en la mansion.
Chiton.

Diz que el mundo está ilustrado,
y un palmo de fértil tierra
es un motivo de guerra
y de horrible disension.
Atencion.

En la fé de su justicia
vivir deben la naciones;
hoy solo hay fé... en los cañones
que dejó Napoleon.
Chiton.

Ríamonos. Esto es viejo
y estrañarnos no debiera...
tomarlo á pecho es quimera;
puede enfermar el pulmon.
Atencion.

Risa tanta farsa inspira,
mis labios la risa asedia;
si el mundo es una comedia
de efecto es la situacion.
Chiton.

Yo soñé que en el infierno
Cleopatra se casaba
y á la Europa convidaba
para celebrar su union.
Atencion.

Bailó Francia la griseta,
cantó Inglaterra una caña
y allá en la orquesta ¡vi á España
que manoseaba el violon.
Chiton.

Diz que es España á la música
en estremo aficionada,
no me estraña: entónces nada,
toque sin interrupcion.
Atencion.

Si en lo demás vale poco,
en las políticas fiestas
toma parte en las orquestas
y se gana buen doblon.
Chiton.

Soñé otra vez que unas damas
riñeron, que á Doña Antonia
pegó un bofeton *Polonia*.
que la dejó sin accion.
Atencion.

Dijo *Ungria*: no hay tu tia,
é *Irlanda*; fuera mi dueño...
esto no pasó en un sueño
y los sueños... sueños son.
Chiton.

Sarcasmo, doblez, mentira,
intrigas y desconcierto,
esto es lo que hallo despierto
del mundo en cada rincón.
Atencion.

La infamia en carroza de oro,
la virtud triste escondida
¿este contraste es la vida?
Pues siga la procesion.
Chiton.

Yo no he de arreglar el mundo;
si lloro la burla escito,
si alzo la voz, ¡oh delito!
me convierten en Sayon.
Atencion.

Así, pues, ruende la bola,
que estoy viendo el lápiz rojo
escribiendo con enojo:
basta de conversacion.
¡*Chiton*!

Miscelánea.

DIÁLOGO.—Una señorita, á quien un joven amaba, y
que presentándola *agua bendita* á la entrada de la iglesia
la decía si ríase correspondido, le contestó:

—Caballero, estais en mi imaginacion como la pila
en la iglesia.

—Señorita, no os comprendo.

—Sí, muy cerca de la puerta.... y lejos del corazon.

BIEN POR D. COSME.—Una mujer, como hay muchas
de ellas en el mundo, no habia podido llegar, á pesar

de su carácter áspero, á apurar la paciencia de su marido D. Cosme. Exasperada por la calma invencible de aquel, con la cual tropezaban sus perpétuos regaños, habia acabado por no hallar otra cosa mejor que decirle á cada instante burlándose:

—Gracias al cielo, bailaré bien pronto sobre tu tumba, y sobre ella daré una fiesta.

Habia repetido tanto esta amenaza incalificable, que la tenia como una idea fija, una esperanza cuya realizacion solo podia hacerla dichosa; en fin, D. Cosme acaba de morir. Como no ha dejado hijos, es demasiado dichoso; sus parientes se han apresurado á abrir su testamento. Cuál no ha sido su admiracion al leer la frase siguiente:

—Se arrojará mi cuerpo al mar, para que mi mujer no pueda bailar sobre mi tumba.

No se puede llevar mas lejos, ni la resignacion, ni el espíritu de contrariedad.

ASI CANTA MI CRIADA.—Mi corazon palpita,—Pancho querido,—efleuto del afeuto—que te he tubido.—Y mis latidos,—quién te cojera, dicen,—para marido.—Cuando das en la reja=tus dos palmadas,—al sonar de tus golpes —suena mi alma.—¡Ay Pancho, Pancho!—no des tanto á la reja—que aluego salgo.—Cuando me haces de seña—con la cabeza—de venir, ya te veo—desde cien leguas. —¡Ay Pancho, Pancho!—Mira que pides mucho,—que eres muy malo.—Adios... que dan las doce,—voy á acostarme,—y no hables mas del caso,—porque es en valde.—¡Ay Pancho, Pancho!—Yo me acuesto, y despierto—en tí pensando.

LAS ANEXIONES.—Parece que una jóven-pollita y tierna,—conocida en la corte—por su belleza,—el otro dia—en leer un diario—se entretenia.—La anexion de la Niza—y la Sapoya,—sin duda no comprende—la tierna polla;—y al padre al punto—le pregunta la niña—sobre este asunto.—El papá complaciente—le da lecciones,—que explican á la niña—las anexiones;—pero ha sacado—de tanta complacencia—mal resultado.—Desde entónces la niña no pasa instante—que no esté procurando—*anexionarse*;—que hay cierto pollo,—por quien tiene la jóven—vuelto el meollo.—El padre está que brama—con tal propuesta;—pero á sus reflexiones—ella contesta:—No oigo razones,—papá, me gustan mucho—las anexiones.

AMOR DE MUSICO.—Mira aquí brillante SOL,—á un amante RE—LA—MI—DO,—que aguarda en FA sostenido,—escuchar un SI bemol.

A lo que contestó la jóven.

Caballero por el son—con que V. habla de fijo,—seguramente colijo,—que toca V. *violon*.

Máximas.

El hombre debe siempre consultar con la mujer, para haber lo contrario de lo que ella le aconseje.

Aconsejamos á las mujeres, que fundándose en la escasez que hay de hombres, eleven una fervorosa peticion

al Papa para que autorice la *poligamia* ó la *bigamia* al menos,

porque sino se cansarán algunas y se quedarán muchas en ayunas.

Pensamientos.

Cuando se rie mi amigo, á él le toca manifestarme la causa de su alegría; pero cuando llora yo soy quien debe descubrir la causa de su tristeza.

Desmais.

No elijais vuestros amigos entre personas de una clase demasiado superior ó inferior á la vuestra.

Barthelemy.

El que cree tener diez amigos no tiene ninguno.

Malesherbe.

Los desahogados de la amistad se contienen delante de un testigo, sea quien fuere; hay miles de secretos, que debiendo ser sabidos por tres amigos, no pueden sin embargo, decirse mas que de dos á dos.

J. J. Rousseau.

Sucede con el amor como con esas montañas piramidales, cuya cima no ofrece sitio alguno en que pueda descansar; apenas se ha subido á ellas, es necesario bajar.

Levis.

Epigramas.

Cuando en mi lugar leia
De escelencia el tratamiento
Buenamente yo creia
Que el escelente seria
De la *grandeza* el portento;
Y en efecto, comprobado
Vi despues por la esperiencia
Que todo sér *titulado*
Con escelencia tratado
Es *grande* por *escelencia*.

Despues de un año de ausencia
De afectuosas cartas harto
Blas encontró á su Clemencia
Con los dolores del parto.
—Cuanto Blas, por tí he sufrido!
Ella dijo—Por mí?—Sí.
Porque parir no he querido
Sin que estuvieses aquí.

A una cátedra Simon
hace oposicion, y creo
que colmará su ambicion:
pues no es el primer empleo
que pesca la *oposicion*.



El buey por el asta, los ingleses por sus puños.

La viñeta que antecede representa á los ingleses de fuertes puños que toman por diversion la de romperse las quijadas, y lo que prueba mas su caridad es que el motivo de la diversion no es el haber recibido ninguna injuria ni la menor ofensa, sino la curiosidad de saber cuál de los dos es mas fuerte. El hombre que es un sér dotado de inteligencia constituido amo y señor de todo lo creado, que con su industria al par que con su valor, domestica al leon, al lobo, á la hiena, abre istmos, barrena montes, viaja á pié enjuto bajo del mar por un tunel: este hombre que pertenece á una de las naciones europeas, que tiene la fama de ser la primera entre las naciones civilizadas, blasona de su valor y de su fuerza probada en haber descompuesto una mandíbula á su prójimo y haberle hecho saltar las muelas sin instrumento, y como sucede las mas de las veces por una rara curiosidad como ya hemos dicho.

Si este hombre que así piensa es hombre, que no me pregunten lo que es el hombre; pues que la definicion que de él daria estuviera tan distante de determinar al tal individuo que representa la viñeta como la noche del dia, como la caridad de la soberbia, como el perdon de la venganza.

Si el hombre por la fuerza brutal sin intervenir para nada la industria se hubiese de defender y conquistar los honrosos y envidiables lauros de la victoria, casi hubiera hecho una injusticia con él su Creador, mandándole tan débil, al mismo tiempo que á las fieras salvages les armó de toda clase de armas naturales y de una fuerza muscular ó de una agilidad para defenderse; pero aun habria mas que decir: hubiera cometido un absurdo el instituirle rey de todo lo creado con el precepto de que le amara y le sirviera.

Japtarse de fuertes y valientes por la fuerza de los puños es lo mismo que envanecerse por

saber andar dentro un saco atado en el cuello; porque ¿qué utilidad puede sacarse de tamaña habilidad. si hasta un cojo dejándole andar como mejor le convenga hará mas carrera? ¿Qué les importa á los españoles ni á los que no sean españoles que un *tríngulis-trángulis* sea hombre de *trompis*, si un simple niño con solo tirar del compas que marca las líneas de almagro le destruye toda su habilidad? O la lucha tiene por objeto el alhagar ó el ofender: si lo primero, les dispensamos á los ingleses sus caricias; si lo segundo, los ingleses que están por las máquinas no podrán negarnos que con máquinas ofensivas y defensivas se obtiene mas pronto el efecto que se propone. Este argumento no tiene vuelta de hoja: y no se crea que las luchas de *trompis* escusen el ejercicio que es indispensable para el buen uso de las armas de los ternes, pinches, espadachines, pistoleteros y ballesteros; porque los que han vivido en las Américas ya sabrán que para adiestrarse los luchadores se encierran en un cuarto, comen mucha carne medio cruda, cuelgan un saco de arena, y á oscuras dan sendos puñelazos al impasible blanco. ¡Y estos son los que censuran la tauromaquia!.....

PARTES TELEGRAFICOS CHARANGUEROS.

NACIONAL.

Madrid 21.—De los escarmentados salen los moderados.
Barcelona 21.—No hay como hacer fiestas para que la gente esté divertida.
Zaragoza 17.—.....Aquí está el Bey.
Sevilla 19.—.....

ESTRANGERO.

Nápoles 18.—Se trata de llamar á Dieta de Ungría Rossulh dice que no. ¿En que quedamos, en la peseta ó en los once cuartos?
Paris 20.—Todo está tranquilo, pero de tí, Napoleón, no me fioooo.
Londres 19.—De las Chimeneas de las fábricas de armas, sale mucho humo.
San Petersburgo 18.—No se nos pega la camisa al cuerpo.

Editor responsable.—D. PEDRO FELIPE Y MARTINEZ.

Imprenta Palmesana á cargo de la redaccion de la Charanga.—1861.